

19 PERSONAJES DE HECHOS

Milagros en la isla de Malta

Lectura bíblica: Hechos 28:1-10

Texto para memorizar: Marcos 16:18

Objetivo: que los niños conozcan que Dios usa a sus siervos para hacer milagros, y que sepan que puede obrar milagros también en la vida de ellos.

Personajes: Publio, su padre, Lucas y Pablo



Querido maestro:

La vida de Pablo era un testimonio viviente de fe y confianza en Dios. Los sucesos anteriores a la experiencia de esta lección demuestran la valentía de este siervo de Dios.

Después de la aventura relatada en Hechos 27, cuando todos habían llegado a salvo a la playa, nadie podía dudar del potencial que había en Pablo. El pequeño judío, prisionero de Roma, había sido el verdadero jefe de toda la tripulación.

Pablo había sugerido que se quedaran en Lasea y no intentaran llegar hasta Fenice. Al estallar la tempestad, Pablo animó a todos, diciendo que se salvarían. Asimismo, fue quien dijo a todos los navegantes que comieran, aquella última noche a bordo. Pablo no tenía aspecto de jefe, ni había recibido autoridad del capitán del barco, pero era siervo de Dios y creía en Dios. Con su fe contagió a los demás.

¿Cómo afecta su vida a las personas que le rodean? ¿Que la lección de hoy no sólo inspire a los alumnos, sino en primer lugar a usted como maestro! Así como Dios usó a Pablo, quiere usarle a usted también.

Bosquejo de la lección

1. Pablo y todos los de la nave naufragan
2. Todos llegan a salvo a la isla de Malta
3. Una víbora se prende en la mano de Pablo
4. Publio hospeda a Pablo
5. Muchos enfermos son sanados

Para captar el interés

Esto pasó en La Paz, Bolivia. Un domingo, cuando los niños iban saliendo de sus salones de clase de

la escuela dominical, Raúl se trepó a una baranda para resbalarse por el pasamano. No le importó que la maestra lo había prohibido. En la tercera resbalada perdió el equilibrio, y ¡pum! fue a dar al suelo.

Raúl se hizo una grave herida en la cabeza. Inmediatamente, la maestra lo llevó en taxi al hospital. El médico que lo atendió dijo que la curación de Raúl podría llevar mucho tiempo. La maestra, muy asustada, tuvo que ir a avisar al papá de Raúl.

Él culpó a la maestra por el accidente. Como el hospital quedaba lejos de la casa de Raúl y el papá tenía que trabajar y cuidar a sus otros hijos, la maestra prometió visitar a Raúl. La madre de Raúl había muerto.

Cuando la maestra fue a visitar a su travieso alumno, oró de todo corazón a Jesús que lo sanara. La siguiente vez que fue al hospital, Raúl estaba fuera de la cama, levantado, y andando. ¡Jesús lo había sanado!

Dios es bueno. Aunque el accidente había sido culpa de Raúl, el Señor respondió a la oración de la maestra. ¿Saben qué? Raúl prometió a la maestra que se portaría bien. A pocos meses del accidente, ganó un premio por ser el niño más aplicado de la clase.

Lección bíblica

Como Dios hizo el milagro con Raúl en La Paz, Bolivia, Él hace milagros en Chile, Argentina, Cuba... (*nombre países, especialmente su país*). Ahora les contaré algunos milagros que hizo con Pablo. ¡Escuchen!

Figura 1: Naufragio en alta mar

Pablo tiritaba de frío. No sólo él, sino 275 hombres más. Todos estaban empapados, chorreando agua de cabeza a pies. El aire estaba frío y la lluvia que caía los mojaba aún más. Acababan de salvarse de un mar turbulento y tempestuoso.

La nave en la que navegaban a Roma se había hundido. Los que sabían nadar llegaron a tierra nadando. Los demás tenían que flotar en tablas o en otra cosa.

Era un milagro que todos los hombres estaban a salvo. Se salvaron porque Pablo pidió a Dios que los salve de morir en el mar.

¿Por qué Pablo navegaba a Roma? Lo llevaban preso. ¿Qué mal había hecho? Su crimen era que había predicado el evangelio. ¿Recuerdan la lección anterior, en que Pablo testificó del Señor al rey Agripa?

Pablo y los demás prisioneros y tripulantes que iban en la nave estaban ahora en la isla de Malta. ¿Qué hacían? Tiritaban de frío. La gente que vivía en la isla era muy amable. Al ver a todos estos hombres tan mojados, decidieron encender una fogata.

Figura 2: Pablo y la culebra

Pablo ayudó a recoger ramas secas. Mientras echaba unas ramas sobre el fuego, una víbora que escapaba del calor se le prendió en la mano.

–¡Oh! –dijeron algunos que lo vieron–. Debe ser un homicida. Seguramente ha matado a mucha gente. Como el mar no se lo tragó, Dios lo está castigando.

Pero Pablo no sufrió ningún daño. Sacudió la víbora al fuego y estaba de lo más bien.

–¡No puede ser! –dijeron los mismos hombres–. ¿Cómo es que no se muere? Debe ser un dios.

Pablo no era ni homicida, ni dios. ¿Qué era? Pablo era siervo del Señor Jesucristo.

Figura 3: Publio ofrece hospedaje a Pablo

El hombre principal de la isla se llamaba Publio. Con mucha amabilidad recibió a Pablo en su casa. Por tres días estuvo hospedado allí.

Figura 4: el padre de Publio

Entonces Pablo se enteró de que el padre de Publio estaba enfermo. Tenía fiebre, diarrea y dolor de cabeza. Pablo entró a verlo. Cuando lo vio en cama, sintió compasión por él.

–Voy a orar por ti –le dijo Pablo.

Puso sus manos sobre el enfermo, y éste sanó.

Figura 5: muchos son sanados

La noticia corrió rápidamente por la isla. «Pablo sana a los enfermos», decía la gente. ¿Era Pablo que los sanaba? No, era el Señor Jesús por medio de Pablo. Él usa a sus siervos para hacer milagros.

Cuando la gente recibió la noticia, muchos enfermos fueron a donde Pablo. ¿Qué pasó?

«Venían y eran sanados», dice la Biblia.

Lucas, un médico y amigo de Pablo, lo acompañaba en el viaje. (Mencione que Lucas es el escritor del Evangelio según Lucas y de Hechos.)

¡Qué interesante para Lucas ver todas las sanidades! Los enfermos no necesitaron de medicinas, inyecciones, píldoras o alguna otra cosa. Pablo ponía sus manos sobre los enfermos y eran sanados en el nombre de Jesús.

Figura 6: despedida de la isla

Pablo estuvo tres meses en la isla de Malta. Después tuvo que seguir su viaje. Los isleños le dieron todas las cosas necesarias para el viaje. La Biblia dice que «lo cargaron de cosas». La gente estaba feliz, porque gracias a Pablo habían recibido el evangelio.

Pablo había llegado a la isla sin nada. Lo único que tenía era la ropa mojada que llevaba puesta. Ahora le dieron todo lo que necesitaba; a él y a Lucas, y tal vez a todos los demás.

Aplicación

El libro de Hechos es un libro de milagros. Cada página viene cargada de las maravillas que Dios hizo por medio de sus apóstoles. ¿Creen que se ha terminado ese tiempo de milagros? ¡No! Hasta el día que Jesús venga a recogernos, ¡seguirá haciendo milagros!

¿Cómo quiere hacer Dios los milagros? Por medio de sus fieles y obedientes siervos. Jesús dio una promesa antes de subir al cielo. Él dijo que los que creen en Él harán las obras que Él hizo, y aun mayores (lea Juan 14:12). ¿Creen ustedes estas palabras de Jesús?

(Al enseñar el texto para memorizar, lea el versículo completo para que los niños vean la relación entre la promesa de Jesús y lo que le pasó a Pablo.)

Texto para memorizar

«Pondrán las manos sobre los enfermos, y éstos recobrarán la salud.» Marcos 16:18

Actividad de repaso

Lleve a la clase jugo y palomitas de maíz (popcorn) para que tengan un tiempo de dar testimonios de los milagros que Dios ha hecho en sus familias. Anime a los niños a contar sus experiencias; dé usted también testimonio del poder de Dios en su vida.

Preguntas de repaso

1. ¿Qué pasó con el barco en que viajaba Pablo?
2. ¿A qué isla llegaron y qué le pasó a Pablo?
4. ¿Quién hospedó a Pablo qué pasó allí?
5. ¿Qué milagros ocurrieron en la isla?

Ayudas didácticas

1. Figuras para acompañar la lección
2. Texto para memorizar
3. Jugo y palomitas de maíz (popcorn)

**«Pondrán las manos
sobre los enfermos,
y éstos recobrarán
la salud.»»**

Marcos 16:18

«Pondrán las manos
sobre los enfermos,
y éstos recobrarán
la salud.»

Marcos 16:18